

TRAVESIA CUATRO

LOVE OR THE LACK OF IT

(EL AMOR O LA FALTA DE ÉL)

Comisariada por Friedrich Kunath

5 mayo 2015 – 27 julio 2015

Artistas:

Charles Raymond, Enrique Metidenes, Friedrich Kunath,
Margarete Jakschik, Theodora Allen, Matt Johnson,
Rene Ricard, Joechen Lempert, Félix González Torres
y Gonzalo Lebrija.

Travesía Cuatro presenta la exposición colectiva *Love Or The Lack of It (El amor o la falta de él)*, comisariada por Friedrich Kunath. Esta exposición explora la dualidad del amor y el vacío que se sitúa en el extremo opuesto del espectro y, por tanto, constituye una crónica del viaje entre estas dos perspectivas. La supresión de la mecánica del sentimentalismo da como resultado un “amor” que es realidad pura y dura. Algunas obras rebosan sentimentalismo, mientras que otras quedan reducidas al mínimo y únicamente muestran las ruinas del amor. Kunath quiere saber qué aspecto tiene la desdicha y, al mismo tiempo, a qué sabe la euforia.

"La soledad recuerda lo que la felicidad olvida". Gladys Knight

*¿Cuál es la prueba del amor?
¿Cuál es el instrumento de su ruina?
¿Es acaso lo uno más importante que lo otro?
¿Y qué si me reconfortan la melancolía o la tristeza?
¿Será el consuelo que esconden en su interior?
¿Puedo hallar en la pérdida la intimidad que otros encuentran en el amor?
Es decir, si es que conozco la verdadera pérdida. Quiero decir, creo que conozco la verdadera pérdida.
O ¿acaso soy sólo un observador que se pierde la verdadera experiencia al idealizarla?*

*Y ¿qué salió mal?
Y, por cierto, ¿cuándo se tornó más fácil decir “que te den” a que “te amo”?
Y ¿por qué hay algo, en lugar de nada?
Recuerdo que una vez me dijiste “a veces la oscuridad puede irradiar la más resplandeciente de las luces”.
En cualquier caso, ¿cómo puede alguien pensar que algo es permanente?
El amor, y la falta de él... Eso es lo único que me importa.*

Friedrich Kunath

THEODORA
ALLEN
(Los Ángeles, EE UU, 1985)



Flash, Nº 3, 2015
Óleo sobre lienzo
50,8 x 40,6 cm

A través de una serie de imágenes simbólicas, las pinturas de Allen exploran los tropos del mundo natural y las rudimentarias herramientas que empleamos para orientarnos en él, tanto física como emocionalmente. Sus cuadros evocan la estética de tendencia espiritual de movimientos y figuras de la contracultura tan alternativos como el visionario poeta William Blake, el diseñador William Morris, la Hermandad Prerrafaelita, la pionera de la abstracción y mística Hilma af Klint, y el espíritu de idealismo hippy de la California de la década de 1960. Sin embargo, las alusiones a ideologías pasadas son más desalentadoras que optimistas: polillas revoloteando, llamas

ardientes, guitarras sin cuerdas, un reloj de arena contando los minutos, y la mala hierba conocida como diente de león. Estos emblemas hacen las veces de indicadores del tiempo, símbolos de la persistencia y la ciega estupidez, lo incontrolable y lo introspectivo.

Las pinturas más recientes de Allen muestran una retahíla de enigmáticas naturalezas muertas en las que el espacio se encuentra delimitado por planos de simetría que se entrelazan y enmarcan en un estilizado nicho arquitectónico. Sus obras alcanzan un equilibrio entre la planicidad gráfica y forma ilusoria que recuerda las impresiones heliográficas. Las superficies se van formando poco a poco por medio de finas capas de pintura al óleo, las cuales se eliminan parcialmente antes de que se sequen. El efecto define y disuelve al mismo tiempo el plano pictórico, produciendo un espectro de colores ligeramente contaminados y superficies envejecidas de un modo fantasmal.

Cortesía de la Galería Blum and Poe, Los Ángeles, EE UU.

THEA
DJORDJADZE
(Tiflis, Georgia, 1971)



Before and after
(*Antes y después*), 2011
Escayola, alambre, tela
46 x 36 x 6 cm
Edición P/A



It could be a memory
(*Podría ser un recuerdo*), 2005
Escayola
21 x 15 x 3 cm
Edición P/A

Thea Djordjadze trabaja con materiales tales como escayola, madera, cerámica, vidrio, junto con tela, esponja, jabón, cartón o papel maché, que evocan más abiertamente el ámbito doméstico femenino. Los elementos aparecen ensamblados en lo que parece un proceso prácticamente

intuitivo en el que piezas prematuras e informes chocan o descansan sobre estructuras arquitectónicas o domésticas concretas: composiciones híbridas con referencias al lenguaje modernista.

En sus obras y en los títulos de estas, hace referencia a la cultura popular, al cine, la ciencia y el hermetismo, la literatura, así como a la artesanía y la cultura de Georgia.

Con frecuencia se invita al observador a participar en un proceso de investigación en curso en el que la transformación y ensamblaje de materiales se cristaliza en los objetos.

Cortesía de la Galería Sprüth Magers, Berlín, Alemania.

FÉLIX
GONZÁLEZ - TORRES
(Guáimaro, Cuba, 1957-
Miami, EE UU, 1996)



"*Untitled*", ("*Sin título*"), 1992
Caramelos envueltos
individualmente en celofán de
diversos colores, suministro
inagotable.
Dimensiones variables
Tamaño original: 5,08 x 121,2
x 121,2 cm

La obra "*Untitled*" ("*Sin título*"),
de 1992, pertenece a un
corpus de obras *manifestables*
a las que González-Torres
denomina "de caramelo". Estos
trabajos se manifiestan
físicamente de nuevo en cada
lugar de exposición. La
intención del artista es que el
contexto a través del cual se
entiende la obra se mantenga
abierto a múltiples
interpretaciones y
reinterpretaciones a lo largo
del tiempo. Probablemente
resulte útil tener esto presente
a la hora de la interacción del
público con la obra.

González-Torres es conocido
por sus instalaciones y
esculturas sobrias y

minimalistas. Su trabajo, para
el cual utiliza materiales tales
como ristras de bombillas,
relojes, pilas de papel o
caramelos con su envoltorio, a
menudo se considera un
reflejo de su experiencia con el
SIDA. En 1987 entró a formar
parte de Group Material, un
grupo de artistas de Nueva
York cuyo propósito era
trabajar de forma colaborativa,
respetando unos principios de
activismo cultural y educación
comunitaria. Junto con los
demás miembros del grupo —
Doug Ashford, Julie Ault,
Karen Ramspacher y Tim
Rollins—, González-Torres fue
invitado por la MATRIX Gallery
a abordar el tema del SIDA en
el Berkeley Art Museum and
Pacific Film Archive en 1989.

Todos los trabajos de
González-Torres, con escasas
excepciones, se titulan
"*Untitled*", ("*Sin título*") entre
comillas, en ocasiones seguido
de un título entre paréntesis
(se trata de una nomenclatura
deliberada por parte del
artista). De las diecinueve
piezas de caramelo de
González-Torres, solo seis, por
sus títulos entre paréntesis y
sus pesos ideales, se pueden
interpretar claramente como
retratos. De ellas, dos son
retratos dobles del artista y su
amante, Ross Laycock; dos
son retratos de Ross a solas;
uno es un retrato del difunto
padre de Félix; y "*Untitled*"

(Portrait of Marcel Brient, 1992) [“Sin título” (Retrato de Marcel Brient, 1992)] es un retrato de un íntimo amigo del artista, el coleccionista francés Marcel Brient.

La interpretación más extendida de la obra de González-Torres considera los procesos que atraviesan sus obras (bombillas que se apagan, montañas de caramelos que se dispersan, etc.) como una metáfora del proceso de la muerte. Sin embargo, muchos han entendido que las obras también representan la continuación de la vida, con la posibilidad de la renovación (sustituyendo las bombillas, reponiendo las montañas de caramelos). Otras lecturas aluden al tema de lo público frente a lo privado, la identidad, y la participación en el arte contemporáneo.

Cortesía de la Galería Andrea Rosen, Nueva York, EE UU.

MARGARETE
JAKSCHIK
(Los Ángeles, EE UU, 1974)



Untitled, (Sin título)
Fotografía
61 x 66 cm

Jakschik, criada en Alemania, estudió con Thomas Ruff en la Kunstakademie Düsseldorf desde 2000 hasta 2005. Su influencia se puede apreciar en sus elevados valores de producción y sus cuidadas composiciones. Al mismo tiempo, resulta evidente que también ha adoptado la desenfadada precisión y la atención al color que desarrollaron fotógrafos como Stephen Shore y William Eggleston, por contraposición a la fotografía cotidiana norteamericana (en la actualidad, Jakschik vive y trabaja en Los Ángeles). Con *Westwärts (Hacia el Oeste)*, su exposición de 2008 en Gisela Capitain, parecía como si su trayecto original hacia la

ciudad hubiera continuado, pero se hubiera vuelto aún más fragmentario, sus obras una mezcla de lo abstracto y lo figurativo: paisajes en color y primeros planos en blanco y negro.

Cortesía de la Galería Shane Campbell, Chicago, EE UU, y la Galería Gisela Capitain, Colonia, Alemania.

JOCHEN
LEMPERT
(Moers, Alemania, 1958)



Untitled (Pigeons) [*Sin título (Palomas)*],
Conjunto de 4 fotografías,
Impresiones sobre gelatina de
plata
18 x 24 cm cada una
Edición 1/5

Siguiendo un enfoque científico, persiguiendo un rastro, la exploración y el descubrimiento de la forma, liberada de ademanes objetivos, la obra de Jochen Lempert aborda las áreas visual e investigadora de la fotografía, a menudo con el objeto de cuestionar los criterios de la búsqueda de la verdad y los modelos del mundo. Busca el mundo animal en lugares en los que su presencia no es tan clara y manifiesta. Lempert reúne imágenes que abarcan un amplio espectro, desde instantáneas más bien cotidianas hasta imágenes de estructuras que tienden a la más absoluta abstracción. Tomas en un formato más pequeño se combinan en el

espacio con otras de gran formato. Series de fotografías alternan con imágenes aisladas; imágenes de gran contraste, con pedazos de papel casi en blanco con los cuales se entretajan multitud de lazos y sutiles asociaciones. Con una infinita capacidad de observación, investigación y percepción artística, la enciclopédica obra de Lempert cuestiona la forma en que percibimos nuestro entorno, suscitando una actitud de respeto hacia lo que se retrata.

Cortesía de ProjecteSD,
Barcelona, España.

FRIEDRICH KUNATH
(Chemnitz, Alemania, 1974)



If You Leave Me Can I Come Too? (Si me dejas, ¿puedo ir contigo?), 2015
Acrílico sobre lienzo
122 x 91,5 cm



I am goodbye (Yo soy el adiós), 2009
Tubos de neón, vidrio acrílico,
transformador eléctrico
94 x 97 x 6 cm
Edición 3 + 1 P/A

La obra de Friedrich Kunath, que abarca pintura, escultura, dibujo, vídeo y fotografía, aborda temas universales de la condición humana: el amor, la pérdida, la soledad, el optimismo y el abatimiento, todos ellos impregnados de un sentimiento tragicómico.

Kunath encuentra su inspiración en fuentes tales como títulos y letras de canciones o libros, además de las influencias de la historia del arte, incluyendo el Arte Conceptual, el Romanticismo Alemán y el Simbolismo. Sus pinturas, que alternan sin reparo los lenguajes de la abstracción y la figuración, están saturadas de capas de color que son luego cubiertas de referencias visuales diversas, desde viñetas satíricas en *line art*, garabatos o imágenes de postal de Navidad hasta pasajes de texto con sutiles juegos de palabras. Con títulos tales como *Leaving is overrated (Abandonar está sobrevalorado)*, *I may not always love you (Puede que no siempre te ame)* y *Bureau of Sad Endings (Departamento de finales tristes)*, la obra logra un equilibrio entre ironía y desolación.

Para las exposiciones recientes, Kunath ha creado entornos multimedia

completos. Algunos de los trabajos muestran a personajes que hacen las veces de álgter ego del artista: figuras escultóricas modeladas sobre su propio cuerpo o pinturas con un melancólico “hombre de a pie” que anhela su hogar.

En *The tear will love us apart* (*La separación nos amará*), una modernista escultura yacente, aparece recostada en una meridiana viendo una película que describe un viaje dirigiendo la vista hacia el futuro y de vuelta al pasado de forma simultánea; filmada desde la parte delantera de un tren que avanza a través de un paisaje bucólico y en la que aparece, superpuesta, una imagen espectral de una figura que golpea repetidamente una pelota de tenis contra un muro adornado con la inscripción “*The Past*” (“*El Pasado*”). Pese a lo absurdo de su contenido, una sensación de falsa nostalgia impregna la escena.

Hace unos años, Kunath se trasladó de su Alemania natal a Los Ángeles, y los tropos de la contracultura californiana le proporcionan ahora la materia prima para obras tales como *California Dreaming* (*Soñando con California*), en la que una figura durmiente yace a bordo de una maltrecha balsa atrapada en un mar

embravecido; y sobre ella, el retorcido estribillo de la canción que da título a la obra: *All the sleeves are brown, and the tie is grey* (*Todas las mangas son marrones y la corbata es gris*). En *Pet Sounds* (*Sonidos de mascotas*), el álbum fundamental de los Beach Boys muta en una pareja de tortolitos que no dejan de discutir. *I saw God’s shadow on this world* (*Vi la sombra de Dios en este mundo*) muestra un fondo expresionista que también hace las veces de agostado paisaje desértico, con una serie de cactus que proporcionan sombra y refugio de los rigores del sol. Tal y como ha reconocido el propio Kunath, su nuevo entorno ha ejercido cierta influencia en su trabajo: “Supongo que los colores se han tornado más vivos y los temas se han vuelto más sombríos. Sol y Negro”.

Cortesía de la Galería BQ, Berlín, Alemania.

MATT
JOHNSON
(Nueva York, EE UU, 1978)



Star in a Jar (Estrella en un frasco), 2011

Vidrio, componentes electrónicos

16,5 x 8,9 x 8,9 cm

Pedestal: 102,9 x 53,3 x 53,3 cm

Star in a Jar, de 2011, toma su nombre de la búsqueda científica de la fusión fría, lo que sería la fuente de energía definitiva, ya que, básicamente, es la creación y mantenimiento controlados de una estrella con el fin de aprovechar su energía. Evidentemente, aún no se ha alcanzado tal objetivo, y parecen quedar, al menos, diez años para conseguirlo. En esta escultura, una bombilla incandescente –un nostálgico vestigio de la era industrial– se halla atrapada en el interior de un frasco de conservas, encendida e irradiando luz sin aparente conexión eléctrica. La imagen de la bombilla es sinónimo de la concepción de una idea: representa la chispa de la creatividad, conservada

en un frasco como por arte de magia.

Los filamentos o las tripas de la bombilla incandescente han sido sustituidos por un grupo de LED que, a su vez, están unidos a una bobina de cobre oculta en el casquillo de la bombilla, en la rosca con la que, normalmente, la bombilla se enroscaría a un aplique o similar. La razón de que funcione es la siguiente: hay dos bobinas de hilo de cobre que están reguladas a una misma frecuencia de resonancia. Una está en la bombilla, como bobina receptora, y la otra se encuentra dentro del pedestal, como bobina base. Cuando se envía la frecuencia apropiada a ésta última, a través de un amplificador de potencia, resuena a esa frecuencia; y cuando la correspondiente bobina de la bombilla se sitúa dentro de su alcance, capta la electricidad de forma inalámbrica.

En el futuro, los coches eléctricos se cargarán de este modo. Habrá una bobina base en el garaje y su correspondiente bobina en el automóvil hará que, cuando alguien entre en el garaje, el coche empezará a cargarse automáticamente.

Cortesía de la Galería 303, Nueva York, y la Galería Blum and Poe, Los Ángeles, EE UU.

GONZALO
LEBRIJA
(México, D.F., México, 1972)



Duelo en el paraíso, 2013
Libro de imágenes
18,5 x 12,5 cm

La obra *Duelo en el paraíso* es parte de un proyecto titulado *Who knows where the time goes (Quién sabe dónde va el tiempo)*, que consta de una videoinstalación que documenta una *performance* basada en el acto de disparar a libros por parte de Lebrija. Dicha acción pretende entablar un diálogo íntimo entre conceptos existenciales específicos basados en la suspensión del tiempo y la imposibilidad como una constante inmanente que se halla en la poesía, en los capítulos, párrafos o pasajes de la literatura, en contraste con las acciones, que se convierte en un diálogo íntimo con la literatura escogida y el sublime gesto de crear libros

de imágenes como superviviente del romanticismo.

La obra de Lebrija, no aporta certezas; al contrario, cuando se topa con paisajes, materiales y formas, plantea preguntas e introduce un palo entre las ruedas de los sistemas utópicos y la lógica y el sentido lineal de la sociedad contemporánea. E incluso, al igual que el artista se descubre a sí mismo, en algún momento lejano, ansía también que nosotros nos descubramos a nosotros mismos al entrar en contacto con su obra.

A lo largo de los últimos años, Lebrija ha estado trabajando sobre la experiencia estética del instante detenido. Su obra se encuentra en el estado poético de la visión conceptual, como un testigo del tiempo que pasa como un momento entre la vida y la muerte.

Cortesía de la Galería
Travesía Cuatro, Madrid,
España.

ENRIQUE
METINIDES
(México, D.F., México, 1934)



Untitled (Pareja asaltada en Chapultepec, hombre muerto), 1995

Impresión cromogénica
63,5 x 83,8 cm
Edición 6/15

Domingo, en torno al mediodía, una pareja de novios a punto de casarse decide dar un paseo en barca por el lago del Parque de Chapultepec, un popular parque de México, D.F. Cuando se acercan al muelle, dos maleantes los amenazan con una navaja. El hombre se resiste y recibe una puñalada mortal. Los asaltantes huyen tras arrebatárles los 50 pesos (menos de 3 euros) que el hombre llevaba en la cartera, dejando el cuerpo sin vida de este tendido en la hierba, con su desconsolada novia a su lado.

En la última década, las fotografías de “noticias sangrientas” de Enrique Metinides (México, 1934) han

logrado abrirse camino hasta las galerías. Estas imágenes, captadas por periódicos sensacionalistas especializados en la sangre y el horror, se consideran ahora iconos de la catástrofe. Reconocido como el “Weegee” de México, Metinides y su morbosa fascinación por el dolor del prójimo han sido celebrados en todo el mundo. Transmite una sensación de rechazo y de atracción a un tiempo, producto de la composición estética y de nuestra incapacidad para distinguir entre ficción y realidad cuando nos enfrentamos a la banalidad de la violencia en México, D.F.

Cortesía de Studio FK, Los Ángeles, EE UU.

CHARLES
RAYMOND
(Iowa, EE UU, 1891 – Nuevo
México, EE UU, 1982)



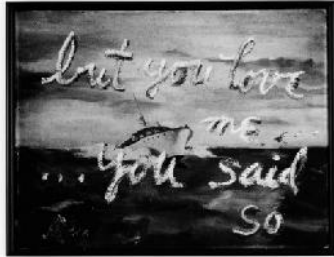
*The Joy of Sex (El placer del
sexo)*, 1972

Lápiz de color sobre papel
15 partes; 40,6 x 50,8 cm
Colección Privada

Ilustraciones a la acuarela
originales de Charles
Raymond para la innovadora
publicación de 1972 de Alex

Comfort *The Joy of Sex (El
placer del sexo)*, junto con
obras recientes de Carol Bove.
Alex Comfort fue médico,
poeta, novelista, anarquista y
pacifista. Inspirándose en la
obra *Joy of Cooking (El placer
de cocinar)*, concibió *The Joy
of Sex (El placer del sexo)*
como “una guía *gourmet* de las
relaciones sexuales” con el fin
de desmitificar la práctica del
sexo. En su introducción al
libro afirma: “Un libro de cocina
es una sofisticada recopilación
de recetas disponibles –tanto
fantasías culinarias como
platos cotidianos– con todo
lujo de detalles prácticos. Este
libro es una recopilación
igualmente despreocupada del
amplio repertorio de
heterosexualidades humanas”.
La inmediata popularidad que
alcanzó dio lugar a numerosas
ediciones adicionales,
incluyendo *More Joy of Sex
(Más placer del sexo)*, 1974;
*The Joy of Gay Sex (El placer
del sexo gay)*, 1977; y *The Joy
of Lesbian Sex (El placer del
sexo lésbico)*, 1977. La
primera edición estaba
ilustrada por Christopher Foss
(hoy más conocido por sus
ilustraciones de ciencia ficción)
y Charles Raymond, quien,
junto con su pareja, sirvió de
modelo para todos los dibujos.
Las románticas acuarelas de
Raymond, transmiten la
sensación de optimismo de la
época anterior al SIDA.

RENÉ RICARD
(Boston, EE UU, 1946 - Nueva York, EE UU, 2014)



But you love me... you said so
(*Pero me amas, lo dijiste*),
2009

Lápiz al óleo sobre tabla
54,6 x 71 cm

En esta obra, Rene Ricard presenta una auténtica pieza de autor que incorpora sus gruesas inscripciones en cursiva sobre un romántico paisaje marino de mediados del siglo pasado. Su mensaje (sin necesidad de botella) nos habla de amores perdidos y promesas rotas. *But you love me... you said so (Pero me amas... lo dijiste)* nos hace plantearnos si el autor estaría de acuerdo con las palabras de otro gran poeta, Lord Alfred Tennyson, quien exclamó: “Es mejor haber amado y haber perdido, que no haber amado jamás”.

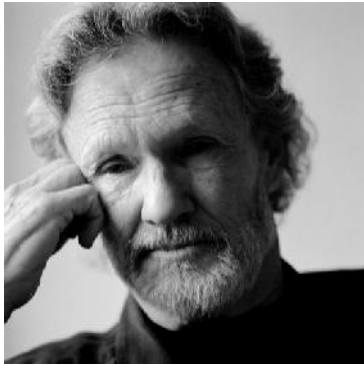
Rene Ricard era amigo de Warhol, una figura clave en la consolidación de la escena contemporánea de las galerías neoyorquinas, y coetáneo de

Julian Schnabel y Jean-Michel Basquiat, aunque él nunca alcanzó las cotas de fama que cosecharon sus compañeros de la Factoría. Tras su muerte, los historiadores del arte han comenzado a apreciar la importancia de este artista, cuya carrera se extiende a lo largo de cinco décadas, tocando, por el camino, un amplio abanico de movimientos artísticos tanto en Nueva York como en Europa.

La inestable situación económica de Ricard se hace patente en su obra, parte de la cual está compuesta por grabados hechos sobre viejos tableros de pupitres de escuela o televisores abandonados. La poesía era importante para el artista, que con frecuencia se refería a la escena *beat*, y gran parte de cuya obra muestra textos escritos en los que leemos cosas como: “Mañana será otro día, pero también lo fue ayer”.

Cortesía de la Galería Half,
Nueva York, EE UU.

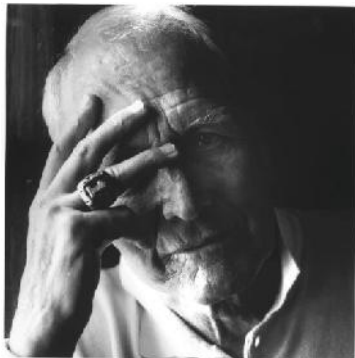
SAM
TAYLOR - JOHNSON
(Londres, Reino Unido, 1967)



Kris Kristofferson, 2003
Impresión cromogénica
74,8 x 74,8 cm
Edición 1/6



Tim Roth, 2002
Impresión cromogénica
99,2 x 99,2 cm
Edición 1/6



Paul Newman, 2002
Impresión cromogénica
86,4 x 86,4 cm
Edición 3/6



Ray Winstone, 2004
Impresión cromogénica
87,4 x 61,8 cm
Edición 2/6

Esta serie tan incisiva y llena de sensibilidad analiza la relación entre la experiencia de la emoción y la cultura popular de nuestro tiempo. Desde los dioses del antiguo Hollywood hasta los actores que comenzaban a despuntar cuando Taylor-Johnson los fotografió y que ahora son figuras centrales del Hollywood moderno, *Crying Men* (*Hombres llorando*) examina la relación entre el artificio inherente a la interpretación y la liberación de aquello que todos tenemos en nuestro interior. Escultora en sus orígenes, Sam Taylor-Johnson comenzó a trabajar con la fotografía, el cine y el vídeo a principios de la década de 1990. La división entre ser y apariencia en situaciones en las que la línea que separa la percepción interna y externa de uno mismo entra en conflicto, ha ocupado siempre el centro de su labor creativa.

En 1994 expuso un trabajo en vídeo con varias pantallas titulada *Killing Time* (*Matando el tiempo*), en la que cuatro personas simulaban cantar siguiendo una partitura de ópera. A partir de ese momento, la creación de videoarte con varias pantallas se convirtió en el instrumento principal de la obra de Taylor-Johnson, empezando por las piezas *Travesty of a Mockery*

(*Parodia de una farsa*) y *Pent-Up* (*Reprimido*), de 1996. Una de las primeras muestras en solitario de Taylor-Johnson en el Reino Unido se celebró en la Chisenhale Gallery, en el este de Londres, entre septiembre y octubre de 1996. Taylor-Johnson fue nominada para el Premio Turner de 1998, un galardón que se concede cada año, si bien perdió frente al pintor Chris Ofili. No obstante, ganó el Premio Illy Café a la Artista Joven Más Prometedora en la Bienal de Venecia de 1997. En el año 2000, Taylor-Johnson creó un fotomural para envolver los andamios de los grandes almacenes Selfridges de Londres mientras estos estaban siendo restaurados: el mural mostraba a 21 iconos de la cultura, incluyendo a Elton John, al músico Alex James y a los actores Richard E. Grant y Ray Winstone. Las poses de los personajes hacían referencia a famosas obras de arte del pasado, así como a películas recientes. En 2002, Taylor-Johnson recibió el encargo de la National Portrait Gallery de crear un retrato en vídeo de David Beckham, a quien representó durmiendo. Pero tal vez sea más conocida por la obra titulada *Crying Men* (*Hombres llorando*), que muestra a muchas de las celebridades de Hollywood

llorando, entre ellos Robin Williams, Sean Penn, Laurence Fishburne y Paul Newman. En 2006, Taylor Johnson fue objeto de una retrospectiva en el centro de arte contemporáneo BALTIC, en Gateshead, Reino Unido.

Cortesía de White Cube, Londres, Reino Unido.

TRAVESIA CUATRO

tel: +34 91 3100098

tel: +52 3336152694

san mateo, 16, 28004 madrid | españa

avenida la paz 2207, 44140 guadalajara | méxico

galeria@travesiacuatro.com

www.travesiacuatro.com